

Proceso de AUTONOMIZACIÓN en la Infancia

Buenas prácticas en la FAMILIA



Presentación

El Servicio de Intervención Comunitaria tiene como objetivo impulsar la salud y mejorar la calidad de vida ciudadana así como el bienestar social, junto a la ciudadanía. Para ello, con el programa de **INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONVIVENCIA** se pretende que desde la infancia el alumnado sea capaz de desarrollar su inteligencia emocional y aprenda a gestionar la vida de manera adecuada, haciendo frente a los conflictos, regulando las emociones y pensando críticamente, para llegar así, a ser adultos con recursos y miembros activos y responsables de la sociedad en la que viven.

Con relación a la temática de la **AUTONOMIA**, en 1^{er} curso se ha realizado un taller práctico donde se ha trabajado con el objetivo de que el alumnado conozca el concepto de autonomía e interiorice cuáles son sus responsabilidades en casa y en el aula.

Ya que en la **FAMILIA** se adquieren la mayor parte de los hábitos y valores que se van a mantener a lo largo de la vida, es importante que desde la familia se apoye la labor que se realiza en el centro escolar.

La autonomía es la base de aprendizaje durante toda la vida. Se fortalece a medida que los niños se van dando cuenta de que la responsabilidad por sus acciones les pertenece a ellos mismos. Pero para ello, es indispensable que **la familia se comprometa en educar a sus hijos e hijas en dicho valor, inculcándoles hábitos de independencia para sus vidas.**



Autonomía infantil

Algunas veces, las prisas juegan malas pasadas; en otras ocasiones, el afán de protección impide exponer a los niños o niñas tareas en las que pueden fracasar y, en ciertos casos, inconscientemente, los propios miedos dominan y evitan que permitamos que los hijos e hijas se enfrenten a situaciones difíciles, privándoles de un aprendizaje necesario para conseguir desarrollarse como personas independientes.

Educar para la autonomía implica enseñar hábitos y promover habilidades desde edades tempranas del desarrollo.

Los hábitos son pautas de conducta que se repiten en el tiempo, por lo que lograremos un mejor afianzamiento en la medida que los repitamos; la perseverancia y la paciencia son habilidades que deberemos mantener para lograrlo.

Debemos ser conscientes de la importancia de dar a los menores la oportunidad de experimentar, de equivocarse, de fallar o de acertar, asumiendo que todo eso lleva un tiempo, según la edad y la capacidad de aprendizaje de cada menor.

RECUERDA que los menores...

- ✓ *Aprenden a ser autónomos a través de las pequeñas actividades diarias que desarrollarán en casa o en el colegio.*
- ✓ *Desean crecer y quieren demostrar que son mayores en todo momento.*
- ✓ *Necesitan que los adultos les asignen tareas que les ayuden a demostrar sus habilidades y el valor de su esfuerzo.*



A LA HORA DE ASIGNAR TAREAS ES IMPORTANTE

- ☺ **PROMOVER SU AUTOESTIMA**
Reforzar los avances y logros, les dará una imagen positiva de sí mismos.
- ☺ **RESPETAR SUS TIEMPOS**
Cada menor es diferente, por lo que hay que procurar no tener expectativas desmesuradas ni basadas en los tiempos de otros niños o niñas.
- ☺ **ACTÚAR RESPECTO A SUS POSIBILIDADES**
Exigir por encima o por debajo de sus posibilidades puede resultar contraproducente con lo queremos fomentar. Es más, si exigimos demasiado, podemos provocar frustración.
- ☺ **EVITAR UTILIZAR CALIFICATIVOS EN FORMA DE ETIQUETAS**
Si lo ha hecho mal, no le digas que es “malo o mala”, simplemente esa tarea no la ha hecho correctamente y la puede mejorar. Si escucha constantemente que es un “patoso o patosa” se lo puede acabar creyendo y actuar como si lo fuera.
- ☺ **RESERVAR TIEMPO Y PLANIFICAR**
Por lo general, siempre es más lento y más costoso enseñar a los menores a hacer las cosas que hacerlas nosotros mismos. Por eso, es fundamental que cuando deleguemos actividades en ellos, nos planifiquemos.

